



En Red

Boletín Informativo Pastoral Distrital
Centroamérica-Panamá

No. 6

La Misericordia lasallista sin fronteras



En este año dedicado a contemplar el misterio de la Misericordia de Dios en nuestra vida y en la de nuestros hermanos y hermanas más vulnerables, se nos invita a salir de nuestra zona de confort y adentrarnos en la realidad; pero: “¿Por qué se nos está pidiendo estar

más atentos a los pobres, excluidos y marginados en las periferias, desiertos y fronteras de la sociedad? No es tanto porque vayamos a evangelizarlos; sino, más bien, porque vamos a abrirnos a ser evangelizados por ellos. Como tantas veces hemos oído y sabemos en lo más profundo de nuestro corazón, son aquellos que están en los márgenes de la sociedad quienes entienden el mensaje del Evangelio y no los de la comunidad predominante”.¹

¹ Barr, Kevin, J. Fire on the Earth, Spectrum, 1995, p. 30.

En Marzo (21-27) Jóvenes ex alumnos de Antigua Guatemala, Chiquimula, Huehuetenango, Honduras, Nicaragua y Costa Rica; en comunidad con los hermanos, escolásticos y formandos realizaron la Misión de Semana Santa, haciéndose presente en diez comunidades de la parroquia Nuestra Señora del Tránsito del departamento de Chiquimula, para vivir junto a los miembros de la iglesia de esa comunidad el tiempo litúrgico de Semana Santa y compartir el Evangelio de Jesús.

La Misión de Semana Santa tiene como objetivo principal vivir una profunda experiencia espiritual en medio de nuestros hermanos y hermanas de las comunidades rurales, compartiendo nuestra fe y aprendiendo de la fe de los demás a través de la evangelización, y “evangelizar implica mirar más profundamente en lo ordinario para ver lo extraordinario y luego reconocer la gracia divina que nos sostiene”.²



² Gula, Richard M., PSS, en Give Us This Day, abril 2015, p. 323.

“La Misericordia lasallista sin fronteras”

El lema de la Misión Lasallista de Semana Santa se inspira en el Jubileo Extraordinario de la Misericordia en el que como iglesia “tenemos la misión de anunciar la misericordia de Dios, corazón palpitante del Evangelio, que por su medio debe alcanzar la mente y el corazón de toda persona”. Desde el carisma lasallista en este 2016 se nos invita a ir más allá de la frontera desafiando nuestra comodidad y con la esperanza comprometida con el proyecto salvífico de Dios.

VOCACIÓN MISIONERA

Los misioneros(as) nos caracterizamos por una serie de valores y actitudes que configuran nuestra identidad como cristianos y lasallistas. Para tener una vocación misionera es fundamental desarrollar las siguientes dimensiones:

- Como expresión de nuestro ser de discípulos(as) de Cristo.

Todos los discípulos (as) de Jesucristo estamos llamados(as) a propagar la fe según nuestras posibilidades y condiciones. Sin embargo, Jesús llama a aquellos(as) que quiere y les confiere por medio del Espíritu Santo este carisma para que lleven su anuncio a las naciones.

- Como vocación especial que suscita el Espíritu en la Iglesia.

Los discípulos(as) de Cristo, sellados con una vocación especial y dotados de un carácter natural e idóneo, por sus disposiciones y talentos, están dispuestos a emprender la obra misionera de proclamar el Evangelio a aquellos que están alejados.

- Como vivencia de los valores lasallistas.

Por la fe:

Juzgan las realidades terrenas a la luz del Evangelio.

Cooperan con Cristo en la edificación del Reino mediante el servicio de la Evangelización.

Reconocen la presencia de Dios en su vida y apostolado.

Aprenden a discernir en la realidad las llamadas que Dios les hace.

Se dan a la oración personal y comunitaria como signo de vitalidad y garantía de eficacia en la misión.

Por la fraternidad:

Hacen del carácter fraterno su signo distintivo y lo ponen de manifiesto en las relaciones que establecen con su grupo, con la comunidad lasallista local y con aquellos y aquellas a quienes evangelizan.

Propician un ambiente de respeto mutuo, amistad, libertad y responsabilidad.

Buscan la corrección fraterna, señalándose mutuamente las debilidades, ayudándose así a superar las dificultades.

Son solidarios frente a las necesidades y dificultades de aquellos a quienes evangelizan.

Por el servicio:

Se sienten convocados a integrar la fe con la vida y a ponerse al servicio de la Iglesia.

Se comprometen a formarse conscientes de la importancia de su tarea evangelizadora.

Se consideran responsables de la calidad del servicio que prestan y de la forma en que éste es testimonio de Jesús y de la vida cristiana.

Se adaptan a las austeridades y condiciones del medio en donde han sido enviados y enviadas a evangelizar.

Asumen sus responsabilidades con generosidad y alegría.
Ofrecen un testimonio de vida acorde con su misión evangelizadora.
A semejanza de Jesús, su maestro, optan por ir y estar con los pobres, destinatarios privilegiados del anuncio de la buena noticia.
Promueven la justicia a la luz del mensaje evangélico y la doctrina social de la Iglesia.

• ***Como experiencia de vida que a imitación de Jesús tiene algunas implicaciones propias.***

Una vida de oración auténtica y verdadera que sostenga un permanente proceso de conversión en las relaciones con Dios y con las demás personas.
La inserción, entendida como el conocimiento, respeto y asimilación de los valores positivos del pueblo que se evangeliza; que lleve a la formación de una conciencia crítica de la realidad y ayude a aportar soluciones desde las condiciones estructurales de la misma.

Un conocimiento profundo del lenguaje, cosmovisión y valores de los destinatarios.

Sentimientos de empatía que permitan comprender y tolerar a las personas y sus situaciones.

Situarse como quien sirve y no como elemento exterior que ofrece un servicio. Renunciando a las comodidades desde un cambio de actitud frente a la vida.

• ***Como experiencia de vida que a imitación de Jesús tiene algunas implicaciones propias.***

Una vida de oración auténtica y verdadera que sostenga un permanente proceso de conversión en las relaciones con Dios y con las demás personas.
La inserción, entendida como el conocimiento, respeto y asimilación de los valores positivos del pueblo que se evangeliza; que lleve a la formación de una conciencia crítica de la realidad y ayude a aportar soluciones desde las condiciones estructurales de la misma.

Un conocimiento profundo del lenguaje, cosmovisión y valores de los destinatarios.

Sentimientos de empatía que permitan comprender y tolerar a las personas y sus situaciones.

Situarse como quien sirve y no como elemento exterior que ofrece un servicio.

Renunciando a las comodidades desde un cambio de actitud frente a la vida.



“La misericordia lasallista sin fronteras”
21 marzo - 27 marzo 2016



T

ESTIMONIOS

La angustia se esfumó inmediatamente cuando sentí el calor de los lasallistas en Guatemala donde todos nos tratamos como hermanos y donde sabíamos que teníamos una misión común en ese lugar: llenar el corazón de los chiquimultecos con la palabra y el amor de Dios.

Durante toda la semana pude retener algunos aprendizajes y observar acciones que me hicieron reflexionar sobre mi papel en el mundo y de mi actitud ante diversas situaciones en mi vida, al observar que las personas tienen bienes muy limitados y aun así eso poco que poseen lo comparten, que para muchos aunque pasan necesidades extremas, con tener a Dios en el corazón ya eso era suficiente para darle sentido a su vida y donde no piensan en lo que no tienen sino que agradecen por lo que poseen. El compromiso de muchos de ellos con El Señor cuando les pedíamos preparar un pequeño altar o que nos colaboraran con leña para la vigilia pascual, donde se desprendían de cosas que muchas veces eran perecederas porque su fe es lo más importante, me llegó al corazón.

Quiero expresar mi agradecimiento a La Salle por darme la oportunidad de haber vivido esta y otras experiencias. Porque muchas de las cosas buenas que tengo como ser humano hoy día las recogí de esta institución. Cuando la formación personal y espiritual de una persona se ve influenciada por este tipo de experiencias adquiere un plus que no tienen y que no viven todos y eso es otra razón de por qué estar agradecidos. El hecho de invertir (la palabra gastar estaría mal empleada) una semana de esta manera le da un impulso y una firmeza a mi formación espiritual, una formación que desde mi punto de vista nunca termina.

Adolfo Lara Aguilar



Le agradezco a Dios la oportunidad que me dio de vivir esta experiencia como exalumna, compartiendo con la comunidad de la Puerta de la Montaña un tiempo tan importante para la Iglesia, un gran compromiso para mí, porque compartí con 3 jóvenes muy especiales, muy diferentes, pero cada

uno con las mejores cualidades y aptitudes, porque conocí a personas que me robaron el corazón y a niños con los que compartí mis mejores sonrisas y gestos de cariño, por la gran bendición que me da con vivir esta misión, también porque nos dio la oportunidad de ser los pioneros en llegar a esta comunidad para Semana Santa.

Quisiera que todos los exalumnos pudieran participar de esta Misión, porque es la mejor experiencia que uno puede vivir después de haber sido alumno en La Salle. Las misiones a las que la mayoría de misioneros hemos participado son como una preparación para vivir esta, tienen algunas cosas en común pero definitivamente esta es como el premio mayor que nos pueden dar.

Clarissa Orellana



La llegada a La puerta de la Montaña fue muy acogedora sobre todo por el recibimiento de los niños, su curiosidad hacia nuestra persona y su ayuda a la hora de instalarnos. En cada visita, en cada hogar, en cada familia, hay una historia, una historia dura, una realidad dolorosa que es admirable cómo estas historias son contrarrestadas con la fe tan grande que estas personas tienen.

Hay personas que conocí en esta experiencia, que dejaron su huella en mi corazón, la vida que llevamos es distinta y nuestros puntos de vista de las cosas también lo son, pero llegar a un punto que nos une, un punto que nos abre el panorama y nos llena, ese punto es el mismo amor con el que Jesús murió para luego resucitar con un amor más vibrante y lleno de luz y esperanza ese amor que con estas experiencias aprendemos a llevar a donde quiera que vamos.

Me siento muy feliz de compartir un poco de lo que viví en esa hermosa semana, estoy dispuesta a continuar con este llamado y a invitar a más para que nos unamos en el amor de Cristo resucitado.

***Saludos desde La Antigua Guatemala,
Daniela García Lasallista de corazón***

La Misión Lasallista en Semana Santa brinda la oportunidad de llevar lo mejor de sí mismo para poder servir, para no sólo tener cercanía con Dios y su Hijo, sino a un encuentro más profundo.

Dios hace un constante llamado, como jóvenes hoy estamos invadidos de muchas cosas que nos alejan, pero hay más cosas que invitan a ser parte de los buenos planes de Dios en nuestra vida cotidiana, desde nuestro profesionalismo o desde nuestro trabajo a entregarnos al servicio desde diversas perspectivas, a poner al servicio y optimizar nuestras cualidades con el que lo necesita, pero también con quien se nos acerca, como cita la Madre Teresa de Calcuta, misionera, que nadie se acerque a ti sin irse mejor y sin una sonrisa. Cada hombre tiene su camino, un camino que Dios ha planeado para cada uno, pues que actúe para poder servir a los demás.

Magda Pérez



Tengo la certeza en mi interior de que el amor de Dios no condiciona, sino cruza fronteras y expande la armonía de querer conocerlo y sentirlo.

Vivir una semana santa de esta manera, no tiene precio, pues pude vivir el verdadero sentido de ese Misterio de Amor. Pude ver el rostro del mismo Dios en tantas personas, y es increíble que allá muy lejos de mi hogar, pude encontrar muchas respuestas, inquietudes sobre mi vida personal y mi vocación. Es impresionante que en aquel “rincón” haya podido descubrir tantas capacidades escondidas, tantas cosas buenas de mí y que ya estaba poniendo al servicio de las personas en este lugar.

Sólo me queda expresarle a Dios con mi vida, lo agradecida que estoy por permitirme ser parte de esta gran familia de la Salle, pues mi misión continua y tengo la dicha de poder servirle a Él de esta y mil maneras. Soy muy feliz porque Jesús vive siempre en mi corazón (:

Hoy puedo decir con toda seguridad y alegría que: he decidido seguir a Cristo, no vuelvo atrás.

María Fernanda García



Nosotros somos ese lápiz que Dios utiliza para escribir en la vida de otros que aunque nos equivocamos porque somos seres humanos y no somos perfectos debemos intentar ser diferentes, pues somos especiales por una sencilla razón nosotros decidimos seguir sus para seguir sus pasos, decidimos ir contra corriente y anunciar la buena nueva de Dios.



Evelyn Guadalupe Nerio Mercado.



El Sauce. Una comunidad que exige y que te llena de felicidad. Salgo con la necesidad de prepararme mucho más, para poder ir a compartir de buena manera con las personas, tanto mi corazón como mi preparación litúrgica.

GRACIAS por apostar por los ex alumnos. Veo gente que son un tesoro, gente maravillosa que tiene tanto para dar y que por X situación se había alejado de La Salle, pero se ha recuperado y todos estamos dispuestos a entregarnos y seguir fomentando esa FE, FRATERNIDAD y SERVICIO.

Oscar Miranda



Todos los Derechos Reservados. Una publicación de los
Hermanos de las Escuelas Cristianas de La Salle.
Permitida su reproducción para fines educativos.
Centroamérica-Panamá 2016